

*UNA DEFINICIÓN DE
LOS PRINCIPIOS DE
CURACIÓN DE ACTITUDES*

Por Patricia Robinson

Traducción al Español: Carlos y Lucero Aguirre (CECURA Guadalajara A. C.)

INTRODUCCIÓN

Por Patricia Robinson

Cuando me encontré con mis viejos papeles que guardaba desde 1987 y empecé a leerlos, me sorprendí al darme cuenta que seguían teniendo un gran impacto en mi dieciocho años mas tarde.

En verdad ahora mas que nunca son mas aplicables.

Hoy por hoy enfrentamos grandes retos. Constantemente estamos siendo bombardeados por estímulos externos y tratar de encontrar la paz interior es esencial para nuestro bienestar.

Mi definición de los Principios, puede ser diferente a la tuya. Pero no importa cual sea la interpretación, “Los doce Principios de Curación de Actitudes” son una herramienta poderosa para guiarnos graciosamente a través de cada día.

.....

PARA TODOS MIS HIJOS

Suzanne, Michael, Virginia, Mark, Adriana, Tina

Y TODOS MIS NIETOS

Alejandra, Carson, Derek, Ignacio, Nicole, Taylor

.....

PREFACIO

Patsy Robinson, una de mis mas queridas y cercanas amigas, estuvo presente en el inicio del primer Centro de Curación de Actitudes en 1975. Ella fue una de las co-fundadoras cuando empezamos nuestro trabajo en Tiburón, California, donde permaneció por muchos años hasta que por nuestro crecimiento nos quedó chica la localidad en la Bahía de San Francisco y nos cambiamos a nuestra localidad actual de Sausalito. Patsy puso todo su corazón y espíritu en el Centro y en su trabajo como facilitadota y voluntaria. A través de los años, ella ha ayudado a miles de personas que han llegado a nuestro Centro. Su dedicación para ayudar a otros continúa hasta el presente y sirve como un rayo de luz para muchos otros.

Patsy y su recién fallecido esposo, John; han sido uno de nuestros patrocinadores financieros más importantes desde el principio. Ellos fueron los principales responsables de que nuestro centro permaneciera abierto en sus primeros años. John llevó los Principios de Curación de Actitudes a sus negocios y ambos, él y Patsy hicieron lo mejor para utilizarlos en sus vidas.

Hubo una ocasión en que Patsy y yo nos encontrábamos en Inglaterra y un amigo mutuo nos hizo una cita con una psíquica muy famosa de nombre Ena Twig. El Centro se acababa de iniciar y Ena Twig nos dijo que ella podía ver estos Centros de Curación de Actitudes, apareciendo y ayudando gente por todo el mundo. Recuerdo no haber creído una sola palabra de lo que dijo, pero su predicción felizmente me ha demostrado que estaba equivocado.

Patsy ha demostrado que su compromiso al trabajo del Centro es algo fuera de serie. Ha sido una amiga maravillosa y leal para mí, para mi esposa, la Dra. Diane Cirincione, y para el Centro, aún durante los tiempos de grandes retos. La profundidad de la relación personal que sentimos por Patsy esta más allá de cualquier descripción y no se puede comparar con ninguna otra. Estamos muy contentos de que ella haya encontrado estos escritos y que los haya puesto a nuestra disposición.

Las reflexiones de Patsy sobre la historia del Centro y sus percepciones de los Principios, serán de lo más valiosas para aquellos que desean saber más acerca de la historia y de la aplicación de los Principios de Curación de Actitudes.

Gracias Patsy.

Jerry Jampolsky, M.D.

UNA DEFINICIÓN DE CURACIÓN DE ACTITUDES

Curación de Actitudes no es solo ajustar o adaptar nuestras actitudes; mas bien es concientemente elegir el soltar nuestras actitudes basadas en el temor. Es un camino espiritual que busca el adoptar una actitud libre de juicios hacia nosotros mismos, hacia los demás y hacia el mundo. La meta no es cambiar el comportamiento, sino re-entrenar y reprogramar el instrumento mas poderoso de cambio que tenemos, nuestra mente.

Es posible tener como única meta la paz de nuestra mente y como única función el practicar el perdón. Al hacer esto, podemos aprender a sanar nuestras relaciones, experimentar la paz mental, y liberarnos de nuestros temores. Cuando nos conectamos con nuestra energía interna, Curación de Actitudes se puede convertir en una fuerza creativa para nuestras vidas.

DOCE PRINCIPIOS DE CURACIÓN DE ACTITUDES

1.- La Esencia de Nuestro Ser es el Amor, y el Amor es Eterno.

El amor nunca puede ser adecuadamente explicado o descrito, solo puede ser experimentado. En Curación de Actitudes realmente nos ocupamos de experimentar el amor, más que tratar de definirlo.

El amor en si mismo es una fuerza energética, que permanece de manera constante y que es eterna. Es lo que los científicos llaman la “Fuerza Vital”, y que es aquello que no puede ser medido pero que se sabe que existe. Es una energía pura que fluye a través de nosotros. Si no esta bloqueada por el dolor, la ansiedad, el enojo y todas las demás manifestaciones del temor, podemos reconocer la esencia del amor y podemos aprender a estar en paz en nuestro interior.

Es importante el que constantemente trabajemos para aclarar nuestras mentes y darnos cuenta de que la energía del amor es todo lo que hay, y que aquello que llamamos emociones negativas nos impiden tener esta sensación. Podemos aprender a experimentar una vida que este orientada a amarnos a nosotros mismos y a extender nuestro amor a los demás.

Esto es diferente a la manera en que mucha de la sociedad percibe el amor. Para el mundo la palabra amor, es algo que queremos obtener de alguien mas y que va unido siempre al temor de no tener lo suficiente. Cuando vivimos en este temor no somos capaces de dar el amor libremente. Ese es el trabajo del ego. El amor que no puede ser evaluado o medido es para ser compartido.

La esencia del amor juega un papel muy importante en la curación física también. En uno de nuestros grupos en nuestro Centro, una mujer de aproximadamente 55 años de edad, se quejaba de tener un dolor de espalda constante durante mas de nueve años. Insistía que en todo ese tiempo no había habido momento que no sintiera el dolor. Le preguntamos que si estaba dispuesta a participar en un pequeño experimento y ella estuvo de acuerdo. Luego le preguntamos al grupo de aproximadamente 15 personas si estaban dispuestos a enviarle a esta mujer amor con sus pensamientos por aproximadamente treinta segundos. Todos los participantes estuvieron de acuerdo. Luego le preguntamos a esta mujer si estaría dispuesta a hacer lo mismo, es decir, enviar amor de regreso al grupo durante treinta segundos. Ella estuvo de acuerdo y empezamos a hacerlo.

Fue un medio minuto maravilloso conforme todos nos enfocamos en una sola meta, el enviar amor a otra persona. Cuando los treinta segundos pasaron, la tendencia era evaluar que había pasado. Los facilitadores advertimos que no era necesario hacer esa evaluación y la reunión continuó con un compartir mas profundo del que había habido antes. Al finalizar la reunión, la mujer con el dolor de espalda animosamente dijo, “No puedo resistirme mas, les tengo que decir que en la última hora no he tenido dolor de espalda”

Este ejemplo pasó hace mucho tiempo, pero se ha quedado implantado en mi mente como una lección de confianza. Lo que ocurrió en esa sesión no fue algo tangible que pudo haber sido visto o se pudo haber medido. Lo único que estaba pasando en mí en ese momento era mi intención de sentir amor por esta mujer. Mi meta no era quitarle el dolor o sentirme mejor yo misma o lo que fuera. Era solo estar en el momento presente, enviar amor y no estar preocupada por el resultado. Fue una lección muy poderosa para mí el darme cuenta de que los pensamientos pueden ser transmitidos claramente y que pueden ser sentidos por otra persona en un nivel muy profundo.

2.- La Salud es la Paz Interior, Sanarse es Liberarse del Temor.

Para que nosotros podamos experimentar la paz interior, primero tenemos que hacer de ella nuestra meta principal. Luego podemos empezar a liberar todos los obstáculos que se ponen en nuestro camino.

Experimentamos muchas emociones en nuestro cuerpo. Todas están relacionadas con el temor, pero para nosotros tienen muchas formas. El coraje, los celos, la culpa, la depresión, o lo que sea que surja dentro de nosotros en cualquier momento. Es muy importante que sepamos que podemos elegir como queremos lidiar con estos sentimientos. Podemos elegir sentirnos impotentes y declararnos víctimas, o podemos elegir cambiar estos sentimientos. La mente es la herramienta más poderosa que tenemos y que lo podemos usar para cambiar los sentimientos que nos aquejan.

Para que podamos hacer esto, debemos de estar atentos y dispuestos a cambiar. Debemos de entrar en contacto con nuestra voz interior, esa voz que esta conectada con nuestro ser superior, y no con el ser que esta conectado con el ego. Es la voz interior que nos dice la verdad sin hacer ningún juicio. El siguiente paso es irnos a la experiencia de la emoción.

Por ejemplo, cuando sentimos que empieza a surgir el coraje, es muy importante entrar en contacto con él. Esto quiere decir que tenemos que experimentarlo, reconocerlo, y ser comprensivos con él. De ninguna manera negamos nuestro coraje o cualquier otra emoción, porque todas las emociones son normales y no necesitamos ponerles ninguna etiqueta de malas o buenas. Si hacemos esto solo se crea otra emoción con la que hay que lidiar, que es la culpa. Es solamente cuando verdaderamente entramos en contacto con nuestros sentimientos que podemos empezar a cambiarlos. Esto puede hacerse en un instante. No se necesita procesar a largo plazo. Algunas veces no es realmente necesario saber el “porque” y el “como”. Estas palabras frecuentemente nos pueden conducir a más confusión a nuestras vidas. Cuando la paz interior se convierte en nuestra única meta, podemos reconocer que aferrarnos a sentimientos negativos no nos da la paz mental.

Una mujer sorprendente llegó a nuestro centro hace unos diez años. Estaba devastada, pues su hija de nueve años había sido diagnosticada con leucemia severa. Estaba en la oficina del Dr. Jerry Jampolsky, cuando lo escucho decir que realmente ella podría en ese momento, elegir estar en paz en vez de experimentar el dolor en el que se encontraba. Ella pudo de alguna manera escuchar el sentido de lo que el decía y logró instantáneamente cambiar su percepción.

Esta mujer se convirtió en una de nuestras voluntarias más activas en el Centro durante muchos años y pudo ayudar a docenas de padres que estaban pasando por lo que ella pasó. Esto no quiere decir que ella le decía a cada persona “Tú puedes elegir la paz” cuando se encontraban totalmente devastados. Quiere decir que ella estaba siempre allí para ellos dondequiera que ellos se encontraban. Y por su propia experiencia, ella podía confiar en su propia fuerza interior para poder ayudar de cualquier manera que fuera necesario.

Ver el cambio instantáneo en esta mujer que acabo de describir, fue una experiencia extraordinaria para mí. Fue una lección que me dijo que “nada es imposible”.

3.- Dar y Recibir es lo Mismo.

Hay muchas personas en este mundo que están etiquetados como “dadores”. Los que solamente dan, generalmente tienen dificultad para aprender a recibir. También hay los que solamente saben recibir, pero realmente no saben dar. Los que solo dan, generalmente son los rescatadores que manipulan a otras personas. Si la persona no responde a sus expectativas sufren una gran desilusión. Por otro lado los que solo reciben, hacen muchas demandas sobre los demás y parecen nunca cubrir sus necesidades. Ambos buscan en el mundo exterior la satisfacción de sus necesidades, y ambos sufren de vacío interior.

La definición de Curación de Actitudes de dar y recibir viene de otras partes. De una parte en donde no participa el ego. Donde no hay condiciones, no hay expectativas y no se ponen límites para extender nuestro amor. Cuando no tenemos ni el deseo, ni la meta de cambiar a los demás, no deseamos nada de los demás, se da una dinámica diferente. En realidad estamos allí para la otra persona de una manera apartados del ego, y podemos empezar a sentir una sensación de paz interior.

Conforme empezamos a experimentar un sentido de unión con la otra persona, parecemos olvidarnos de nosotros mismos. Nos sentimos menos preocupados por nuestros propios sentimientos conforme nos expandemos y nos extendemos. Es en este punto en el que uno siente el regalo de dar y recibir haciéndose uno con el otro. El flujo no tiene fin y nos sentimos cada vez más plenos.

Este tipo de interacción se da en nuestros grupos en el Centro cada semana. El Centro provee un lugar seguro para que las personas se abran a los demás. Son capaces de olvidarse de estar centrados en ellos mismos y a través de esto, reforzados por el amor, son capaces de extender su mano a otros sin esperar nada a cambio. En este punto la persona que está recibiendo la ayuda, casi automáticamente, puede liberarse de sus temores o ansiedades y convertirse en uno con el resto del grupo. Cuando las personas operan verdaderamente de esta manera, los temores son liberados y empieza a darse la curación.

4.- Podemos Soltar el Pasado y el Futuro.

El pasado solo está ahí para nuestro aprendizaje. Todas nuestras experiencias son valiosas y se añaden a nuestro crecimiento, si elegimos verlo de esa manera. Las cosas que hemos hecho y que las etiquetamos como “equivocadas”, son solo experiencias para que aprendamos y sigamos construyendo sobre de ellas. No sirve, sin embargo, quedarnos aferrados al pasado. Pensamientos tales como “Si solo hubiese hecho esto o el otro”, o “Hubiera deseado que fuera diferente”, solamente sirven para lastimarnos.

El hecho es que estamos en el presente y necesitamos lidiar con lo que está pasando en el AHORA; esto lo logramos entrenando a nuestras mentes para estar alertas y atentas. Es muy fácil deslizarnos hacia el pasado o al futuro. Pero no estamos verdaderamente vivos a menos que estemos viviendo el momento presente.

El futuro puede ser excitante o amenazante, dependiendo de lo que este pasando en nuestras vidas. Podemos aferrarnos todo lo que queramos a las ansiedades del futuro, pero esto jamás nos dará la paz.

Aquí hay que hacer una distinción importante. Todo esto no quiere decir que no hagamos planes para el futuro. Desde luego que es importante hacerlos. La decisión es que mientras estamos haciendo los planes para el futuro, nuestra conciencia permanezca en el presente. No podemos prever el futuro, así que no es productivo el aferrarnos a lo que pueda o no pasar. Solamente podemos establecer nuestras intenciones para el futuro, como cuando hacemos reservaciones, y luego tomamos los pasos necesarios para que las cosas pasen cuando en realidad se manifiestan y se hacen presentes.

El aspecto más importante de este principio es que podemos elegir cambiar nuestros pensamientos del pasado que no nos benefician, o que son dolorosos para nosotros. Para hacer esto, es importante tomar conciencia de ellos, y luego hacer una decisión conciente para soltarlos. Si regresan, solamente repetimos el proceso. Cada vez que algo surge en nuestra mente y que no queremos quedarnos con ello, podemos hacer una nueva decisión para borrar la cinta. Uno de los conceptos que es particularmente valioso en Curación de Actitudes es: “Mi mente puede cambiar todos los pensamientos que me lastiman”. Esta es una herramienta poderosa si queremos cambiar nuestras percepciones y crear una nueva realidad.

5.- El Ahora es el único Tiempo que Existe y Cada Instante es para Dar.

Este principio está diseñado para ayudarnos a estar en el momento presente. Es muy fácil caer en el pasado y construir nuestra ansiedad acerca del futuro.. Cuando lo hacemos frecuentemente no estamos en paz. Cuando reconocemos esto, podemos enfocar nuestra atención en el presente donde es posible experimentar la paz. Si permanecemos en el presente, estamos más capacitados para lidiar con cualquier cosa que se presente ante nosotros. Si estamos en algún otro lado, no es posible tomar decisiones. En esencia, el AHORA, es el único tiempo que existe. Es en el AHORA donde la energía del amor pasa a través de nosotros. Es en el AHORA en donde no hacemos juicios, y podemos ver claramente lo que está pasando.

No podemos controlar el mundo exterior. Nunca estaremos en paz si intentamos hacerlo. Sin embargo, podemos aprender a controlar nuestros pensamientos. Conforme cambiamos nuestros pensamientos de aquello que queremos obtener, por aquello que queremos dar, empezamos a notar cambios evidentes en el mundo exterior.

Mi mas profunda experiencia en un ejemplo de lo que puede pasar, fue cuando recientemente estuve en Moscú con un grupo llamado “Niños como Maestros de Paz”, con el Dr. Jampolsky que es el fundador del proyecto. Estábamos en una conferencia de prensa con el jefe de la Organización Juvenil de la Unión Soviética, llamada “Jóvenes Pioneros”. Esta persona dio un discurso de cuarenta y cinco minutos sobre como los Estados Unidos eran culpables de que las relaciones no estuvieran bien entre ambos países.

Todos escuchamos su discurso y cuando el pidió que los niños hicieran comentarios, respondieron de una manera que el no esperaba. Dijeron que si la gente de Estados Unidos escuchara las historias del trato tan amable que habíamos recibido de parte de los Rusos en nuestro viaje, no habría guerras. Y decidieron en ese momento ofrecer un donativo de parte de cada niño para el desastre de Chernobyl.

Conforme cada joven hablaba desde su corazón, aquel hombre empezó a mostrar una bella transformación. Su rostro empezó a suavizarse y a tener más color. Sus ojos se humedecieron. En ves de mantenerse a la defensiva empezó a ser receptivo. Yo me acerqué a el después de la reunión y el nos agradeció mucho por haber ido, y me quedó claro que ya era una persona diferente cuando dejó el salón. Yo también, era una persona diferente. Estaba tan conmovida, que sentía en mi corazón que en realidad era posible el tener relaciones de paz, a pesar de los obstáculos que parecen estar en el camino.

6.- Podemos Aprender a Amarnos a Nosotros Mismos, Perdonando más que Juzgando.

Cada vez que hacemos un juicio a otra persona, hacemos un juicio para nosotros mismos. El Perdón en el sentido de Curación de Actitudes, no quiere decir condonar o estar de acuerdo con el comportamiento de otra persona, o hacernos a un lado y elegir perdonar a una persona porque sentimos que hizo algo equivocado. Simplemente quiere decir que el perdón es un vehículo para clarificar nuestras percepciones equivocadas.

Para ponerlo de una manera muy sencilla, EL PERDÓN ES SOLTAR; es elegir no quedarme apegado a una creencia que me va a causar una gran inquietud interna. En el sentido de nuestro Ser, nosotros decidimos perdonarnos a nosotros mismos primero tomando la responsabilidad de amarnos para no sufrir y ser plenos.

Usando el “ataque” como ejemplo, hay un concepto en el Curso de Milagros, que nos ayuda ver a la otra persona no como alguien que nos ataca, sino como alguien que nos pide ayuda o necesita amor. En las relaciones, este es frecuentemente uno de los principios más difíciles de entender, porque la mente de nuestro ego nos dice que estamos siendo atacados. El hecho es, sin embargo, que no hay realidades verdaderas, solo percepciones.

Una percepción es algo que, con atención y voluntad, nuestras mentes pueden cambiar. Si aprendemos a vernos a nosotros mismos como la esencia de amor, no tendremos necesidad de defendernos y podemos ver a la otra persona bajo una luz diferente. Podemos empezar a darnos cuenta que es solamente en aquellas partes de nosotros mismos donde nos sentimos desconfiados o creemos que nos falta algo y que solo en esas partes es donde se nos pueden “apretar los botones” para reaccionar.

Cuando nos sentimos bien con nosotros mismos, hay menos problema en relación a como se comporta la otra persona. Una vez mas, es solo nuestra percepción que nos hace sentir que estamos siendo atacados. Podemos elegir llenarnos con la poderosa energía del amor para darnos cuenta de que no necesitamos defendernos.

7.- Podemos Convertirnos en Buscadores de Amor más que en Buscadores de Faltas.

Es muy fácil encontrar fallas en los demás. Algunas veces creemos que si solamente la otra persona cambiara, entonces seríamos más felices. Esta es otra ilusión. Nadie tiene que cambiar para nosotros ser felices. Depende solamente de nosotros mismos crear nuestra propia felicidad.

Cuando buscamos fallas en los demás, es porque no queremos ver la misma falla en nosotros mismos o porque tenemos temor de que la falla que vemos en otro se convierta en una falla en nosotros mismos. El criticar a otros es solo una manifestación externalizada de lo que pasa dentro de nosotros mismos.

Para poner en práctica la Curación de Actitudes es nuestra tarea empezar a perdonar, dejar de juzgar, y amarnos a nosotros mismos y a los demás. Cuando empezamos a hacer estas tres cosas en un nivel conciente, automáticamente empezaremos a ver las cosas y a las personas de una manera diferente. Los días grises no necesariamente tendrán que ser días “malos”; simplemente serán días grises en opuesto a los días soleados.

Empezaremos a ver la luz en cada persona, porque hay luz en cada uno de nosotros. Aunque a veces nos esforzamos por encubrirla, pero como es la verdadera esencia de nosotros, en algún nivel podrá brillar.

Entre mas dejemos que nuestra propia luz brille, mas podremos ver la luz en otros.

8.- Podemos Elegir y Orientarnos a estar en Paz Dentro de Nosotros Mismos, a Pesar de lo que Pase a Nuestro Alrededor

Si deseamos elegir la paz interior como nuestra única meta, entonces nos podemos dar cuenta de que no necesitamos ser activados por nuestro mundo exterior, que tiene un sistema diferente de creencias al que estamos acostumbrados. Todos nosotros sabemos como el mundo defiende el coraje que parece justo, y como nos apoya para que nos aferremos a el. Podemos hacer lo que el mundo apoya, o podemos hacernos responsables de nuestros propios sentimientos, irnos a nuestro interior, y elegir liberar nuestro coraje, nuestra culpa y nuestros juicios.

No somos robots. Un robot es algo que es movido por el mundo exterior. Se le aprietan botones y esta programado para hacer lo que alguien mas quiere que haga. No tenemos que actuar como robots. Somos libres para hacer, para sentir, y para actuar de una manera que tengamos más paz. En esencia, podemos darnos cuenta de que nadie puede “hacernos sentir” felices, tristes, solos o enojados. Frecuentemente creemos que este es el caso cuando decimos, “si solo mi esposo o mi esposa actuara de esta manera o de esta otra manera, yo sería feliz”.

La verdad es que podemos usar estas situaciones como práctica para trabajar en nosotros mismos. Podemos, en este momento; ir a nuestro interior y ver como podemos cambiar nuestras percepciones de lo que está pasando para estar mas en paz. El tratar de cambiar la manera en que la otra persona se comporta es manipulación y control, y a la larga nunca funciona. Nunca podremos cambiar a otra persona, solamente nos podemos cambiar a nosotros mismos. Esto implica estar atentos y tener la voluntad de monitorear nuestros sentimientos para poder reconocerlos, validarlos y activamente elegir cambiarlos. Se requiere de presencia y de valor para reflejarse a uno mismo para empezar a cambiar.

9.- Somos Discípulos y Maestros Unos de Otros.

Conforme empezamos a ver a los demás como nuestros maestros, empezamos a ver la vida de otra manera. Nos hacemos más observadores y nos hacemos mejores escuchas. Empezamos a ver que no hay un orden en el aprendizaje, y que probablemente los niños sean nuestros mejores maestros.

Los niños son abiertos y honestos. Todavía no han puesto las barreras que hemos puesto los adultos. Nuestras barreras son nuestra cubierta protectora que podemos aprender a soltar al estar con niños. El concepto discípulo / maestro significa que no necesariamente sabemos lo que es mejor para otra persona. Ni tampoco tenemos porqué saberlo. Solamente cada uno de nosotros sabe lo que es mejor para nosotros mismos. El aprendizaje viene con la exploración compartida del conocimiento de uno y de otro, en donde podemos construir una relación para aprender y crecer.

Nos alejamos del tipo de aprendizaje jerárquico y vertical y nos colocamos en un plano horizontal donde el intercambio de alumno-maestro puede hacer contribuciones importantes para el beneficio final del todo. En este tipo de relación, nos sentimos libres para poder explorarnos a nosotros mismos mas completamente. Tenemos el permiso de ir mas profundo pues no tenemos el temor de ser juzgados como si estuviéramos equivocados o como si fuéramos unos tontos. Requiere de un esfuerzo continuo para dar y recibir uno de otro y dejarnos enseñar por otros como experimentar el amor. De esta manera profundizamos y de esta manera crecemos.

10.- Podemos Ver la Vida como un Todo, mas que como en Fragmentos.

Para poder experimentar la paz interior, necesitamos empezar a vernos a nosotros mismos y a todos los que nos rodean como partes de un todo. Esto quiere decir que podemos empezar a descartar las sentimientos de separación que consistentemente solo nos causan dolor. Es una de esas barreras que ponemos para protegernos de ser

lastimados. Cuando quedamos atrapados en la trampa de lo correcto / incorrecto, bueno / malo, solo estamos viendo fragmentos del todo. Cuando jugamos este juego, no hay manera de que podamos estar en paz. Siempre es una situación en donde nada se gana sin importar cual sea el resultado momentáneo.

Podemos aprender a tener una nueva actitud hacia nosotros mismos, hacia los que nos rodean y hacia el mundo que vemos. Podemos reconocer que hay un gran todo, en vez de tener la visión reducida de un túnel a través de la cual a veces vemos. A través de una fuerza activa dentro de nosotros, podemos aprender a experimentar la totalidad. Esta fuerza nos permite expendernos y ser conscientes de ese todo para no caer atrapados en el conflicto que otros experimentan. El conflicto por el que están pasando es su camino, no el nuestro. Nuestro objetivo es permanecer atentos para poder empezar a ver cada situación de manera diferente y no convertirnos en parte de un patrón que no tiene sentido. Para hacer esto necesitamos elevar nuestra conciencia a un nivel superior de atención, re-entrenando nuestras mentes conforme surge cada situación.

Podemos decirnos a nosotros mismos, “Yo elijo no caer atrapado en lo que está pasando en este momento, elijo ver el todo de la vida.” Al hacer esto, nuestra visión se amplía y cambia y empezamos a ver las cosas de diferente manera. Hay un gran entusiasmo al experimentar los cambios que se dan dentro de nosotros cuando cambiamos nuestros patrones de pensamiento.

11.- Puesto que el Amor es Eterno, ya no Tenemos que Temer a la Muerte.

Para Conceptuar este Principio, tenemos que regresar al Principio número uno, “La esencia de nuestro ser es el amor, y el amor es eterno.” Sin nosotros creemos que la vida es eterna, el temor a la muerte puede ser eliminado. Cuando afirmamos la creencia de que el amor que es nuestra esencia continua y que simplemente entramos en una nueva forma, podemos borrar el miedo a la muerte. En la medida que borramos el miedo a la muerte, vivimos verdaderamente y en plenitud el presente.

12.- Podemos Percibir a los Demás como Dándonos Amor, o Como Pidiéndonos

Ayuda.

Este Principio es una herramienta extraordinaria para ser usada en nuestras relaciones. Si podemos mantener este Principio en mente cuando interactuamos con los demás, seremos capaces de moldear nuestras interacciones de una manera mas deseable. Cuando estamos en relación con otra persona, y es claro que esta persona esta extendiendo su amor hacia mí, generalmente no hay ningún problema. Podemos recibir este sentimiento de amor y apoyo y responder con nuestro amor y apoyo. No sentimos ningún conflicto y los problemas se resuelven fácilmente.

Si, por otro lado, sentimos por cualquier razón que estamos siendo atacados, tendemos a levantar nuestras defensas y ya sea que nos retiremos o que ataquemos. La respuesta de ataque / huida entra en acción. Esta es una respuesta condicionada que hemos aprendido a usar para protegernos y no ser lastimados. Si nosotros

empezamos a ver a esta persona que parece estarnos atacando, como una persona que viene del temor, empezamos a ver totalmente una nueva dimensión de la dinámica de la situación.

Para desarrollar el uso de este Principio, como con todos los demás, empezamos a re-entrenar nuestras mentes para poder ver de una manera diferente. Nuevamente esto significa ir al interior de nosotros mismos para hacernos responsables de nuestros propios sentimientos y no culpar a la otra persona de nuestras reacciones en momentos de tensión.

Somos responsables de nuestra propia paz mental y no de ninguna otra persona. Si nos enfocamos en este Principio mientras escuchamos a la otra persona, podemos reconocer que lo que parece ser un ataque es realmente la expresión de temor y un grito de ayuda. Cuando hacemos una nueva dinámica se empieza a dar. Conforme nos hacemos mas indefensos en el momento, hay un cambio de energía y “el atacante” lo sentirá. El o ella no continuara en el mismo sentido de urgencia con el que empezaron, porque nuestro cambio de percepción creara el espacio que permitirá que ocurra una nueva dinámica. Esta nueva dinámica cambiará el patrón y la cualidad de nuestras relaciones.

Para poder hacer que este Principio nos funcione, primero elegimos hacernos totalmente responsables de nuestros patrones de pensamiento. Aprendemos a estar atentos y concientes en todo momento. Vivir en el Ahora es esencial para la Curación de Actitudes porque es en el pasado y en futuro donde se cultivan nuestros temores.

El temor es la antítesis del amor y es imposible vivir en ambos lados al mismo tiempo. Si queremos vivir en el amor, podemos hacerlo liberando nuestros temores del pasado y del futuro. La realidad es que en el momento lo podemos manejar, no importa lo que tengamos que encarar. Viviendo el momento presente somos capaces de lidiar con cualquier cosa que se nos presente, ya sea dolor emocional físico o espiritual.

Para empezar a re-entrenar nuestras mentes, es útil tener una lista de los Doce Principios de Curación de Actitudes a la mano para una referencia rápida. Cuando nos encontramos en situaciones difíciles es importante reconocer que inmediatamente podemos cambiar el enfoque de cualquier cosa que ocurra. Podemos elegir cualquiera de los Principios para ayudarnos en cualquier momento que deseemos. Podemos leerlos todos o podemos elegir aquel que se relacione con lo que esta pasando. No importa como trabajemos con estos Principios, encontraremos que somos capaces de cambiar nuestras actitudes muy rápidamente y consecuentemente cambiaremos la dinámica de lo que está pasando externamente. Las circunstancias externas podrán o no cambiar, pero cambiando nuestra percepción, aprenderemos a ver y a experimentar el mundo de una manera diferente.

La curación de Actitudes requiere de voluntad, atención, apertura y práctica. Es todo lo que se necesita. Es importante el no sentirnos desilusionados con lo que pueden parecer fallas. Estas solo son experiencias de aprendizaje que nos guían en nuestro camino. Todo lo que nos pasa es para nuestro aprendizaje, y desde ese punto podemos elegir nuevamente para que nuestro aprendizaje nunca se detenga.

EL NACIMIENTO DEL CENTRO DE CURACIÓN DE ACTITUDES

Tiburón, California

El Centro de Curación de Actitudes fue fundado por el Dr. Gerald Jampolsky , en 1975. El Dr. Jampolsky, o Jerry como prefiere que se le llame, en esa época practicaba la Psiquiatría en una oficina ubicada en un área encantadora de Tiburón, California, desde donde se domina la Bahía de San Francisco. Era considerado como un psiquiatra ecléctico. Usaba muchas técnicas, tales como el biofeedback (bio-retroalimentación), hipnoterapia, técnicas de relajación y cualquier cosa que intuitivamente sabía que se podían utilizar en el momento. Su especialidad era trabajar con niños con dificultades de aprendizaje.

Cuando mi hijo, Michael, sufría de dislexia, desesperadamente empecé a buscar ayuda. Michael tenía nueve años de edad, y nuestra situación familiar era terrible. Fui referida con Jerry en 1971 cuando sabía que estábamos en profundas dificultades y que no veíamos como salir de ellas. Así que con temor y dudas, empezamos a tener visitas semanales a la pequeña oficina de Tiburón. Mi hijo empezó a mejorar y dejo de ir a terapia y yo continué. Empecé a entusiasarme respecto a los prospectos de saber mas de mi misma. Yo estudié psicología en la Universidad de Berkeley en los años cincuentas, pero ahora tenía una nueva fascinación. Mientras que en el pasado mi enfoque de la psicología era entender a los demás, ahora la empecé a ver como una herramienta para lograr una conciencia mas profunda.

La terapia me facilitó un extraordinario despertar . Conforme empecé a explorar y a aprender mas de mi misma , empecé a darme cuenta de lo ilimitado del crecimiento de uno mismo. La verdad es que fue un proceso doloroso pero muy recompensante.

El Centro de Curación de Actitudes se inició de una manera espiritual. Unos meses antes de su inicio , Jerry había sido introducido a unos escritos llamados, *Un Curso de Milagros*. El estaba totalmente conmovido por estos escritos. Desde el momento que los empezó a leer inició su transformación espiritual. Yo estaba fascinada también por lo que me decía de su aprendizaje, y constantemente le preguntaba mas detalles. En ese momento yo no tenía una copia de los escritos porque no estaban disponibles para todos. Jerry sin embargo, compartía de muy buena gana conmigo todo lo que estaba aprendiendo y en el proceso el reforzaba sus propias experiencias.

De hecho, antes de que se formará el Centro de Curación de Actitudes, tal como se conoce ahora , Jerry me preguntó si estaba yo dispuesta a involucrarme en un proyecto experimental que incluía niños sanos y activos en los primeros grados de una escuela local privada. Jerry quería ver si estos niños podían aprender a controlar lo que estaba pasando en ellos internamente sin importar lo que estuviera sucediendo a su alrededor. Quería ver si en realidad podía cambiar sus percepciones de tal manera que pudiera ayudarlos en su vida diaria.

Me vi muy entusiasmada con la idea y acepté contenta tomar parte en este experimento. Usamos la herramienta del biofeedback, un proceso que nos permitía tanto a nosotros como a los niños activamente ver los resultados de su aprendizaje.

Este era un proyecto de seis semanas. Jerry reclutó seis adultos voluntarios y seis niños. Nos reunimos por seis Martes consecutivos, en un salón que Jerry había rentado abajo del restaurante The Dock, en Tiburón, junto a su oficina. Cada adulto trabajó individualmente con cada niño.

El primer proceso fue conectar el equipo a los dedos del niño y ayudarlo a aprender a incrementar o disminuir la temperatura de su mano usando su imaginación activa. Por ejemplo, yo le pregunté a Brad, un niño de siete años con el que estaba trabajando, que imaginara a mano puesta en agua tibia, o en contraste que la imaginara en agua fría. Simplemente no había problema. El podía hacer esto en la primera sesión y la mayoría de los niños también lo lograron.

Fue muy estimulante para Jerry y para mi ver suceder esto y que casi se diera sin esfuerzo. Era un proceso natural. El siguiente paso era ¿Qué estaba pasando en la vida Brad que a él le gustaría que cambiara? Lo primero con lo que lidiamos fue su vergüenza al jugar béisbol. Se ponía muy nervioso cuando tenía que batear y sabía que tenía toda la atención de los demás. Se congelaba, lo cual hacía que le fuera casi imposible pegarle a la pelota. Le aplicamos las técnicas de biofeedback para la situación del campo de béisbol. Empezamos a trabajar con imaginarnos a Brad caminar hacia el bat, moverlo y pegarle a la pelota duro y alto. Jugamos con eso, divirtiéndonos, y compartiendo una meta común. Para cuando habíamos terminado de trabajar en eso, ambos estábamos confiados en el resultado. A la semana siguiente llegó un Brad entusiasmado y en paz con la noticia de que había anotado un home run.

En el curso de las seis sesiones semanales trabajamos en muchas cosas, la escritura de Brad, su relación con otros niños con los que tenía dificultad, problemas con su papá y muchas otras importantes con la que tenía que lidiar. Cuando hicimos nuestro seguimiento, los resultados parecían ser perdurables. Los niños habían internalizado las técnicas y eran capaces de aplicárselas a ellos mismo en áreas que fueran necesarias en su vida. Estaba triste ante el hecho de que el proyecto se terminara, no solo había desarrollado una gran amistad, sino que también había aprendido mucho.

Casi dos semanas después de que terminó este proyecto, Jerry me pidió participar en otro proyecto de seis semanas. “¿Estarías dispuesta a trabajar con niños con cáncer?” Jerry continuó diciéndome que tenía una fuerte guía interior para trabajar con niños que se estaban enfrentando a la muerte. En esa época Jerry estaba muy temeroso de su propia muerte, mientras que yo estaba en un estado de negación emocional en ese asunto. Jerry sabía internamente que había algo importante respecto a esto.

Yo estaba temerosa acerca del proyecto. Me dije a mi misma que solo sería por seis semanas y que ojalá nada le pasara a un niño durante ese tiempo. Nunca antes había estado cerca de un niño que tuviera una enfermedad seria, y francamente, estaba muy asustada.

Había cuatro gentes involucradas: Jerry Jampolsky, Pat Taylor, quien era la coordinadora del programa, Gloria Murria y yo. Primero tuvimos que encontrar a los niños. Le preguntamos a médicos y a amigos, y encontramos el número de niños que estaban dispuestos a participar. Allí estaban ya los seis niños seleccionados. Cuando

contactamos a los niños y a sus padres nos reunimos en sus casas para discutir el proyecto. Les pedimos su ayuda, diciéndoles de que había muchos otros niños que también se podrían beneficiar de esta experiencia. ¿Querrían estos niños reunirse una vez a la semana durante las siguientes seis semanas para ver como se podían ayudar unos a otros? No necesito decirlo, todos los niños y sus padres estuvieron de acuerdo en formar parte del proyecto.

En el verano de 1975 se llevó a cabo nuestra primera reunión. Todavía nos reuníamos en el salón abajo del restaurante The Dock y todavía no teníamos un nombre. Jerry, Pat, Gloria y yo, estábamos ahí. Preparamos la comida- ensalada, espagueti, pan Francés y galletas para postre. La comida fue un perfecto rompehielos. Todos estábamos un poquito nerviosos. No teníamos un plan definido, así que no estábamos totalmente seguros que podría suceder. Habíamos establecido el tiempo de dos horas por sesión.

Cuando terminamos de comer, todos nos sentamos en un círculo. Nos tomamos de la mano por un minuto mas o menos; una costumbre que todavía se lleva a cabo al principio de cada reunión de Curación de Actitudes. Esto se aplica ya sea para una reunión administrativa o para cualquier sesión de grupo.

Lo que se dio enseguida fue, para mi, la llave para el inicio del Centro. Cada uno de nosotros por turnos compartimos nuestros temores de una manera honesta y abierta. Yo compartí mi miedo mas inmediato. Era el que podía quedarme ciega. Estaba lidiando con glaucoma, una enfermedad de los ojos que causa presión en el ojo y que se puede elevar a un punto tan peligroso que puede causar un daño severo al nervio óptico.

Desde luego que se discutió el tema de la muerte. Nunca había lidiado con pensamientos sobre mi propia muerte o de mis familiares, así que estaba asombrada con estos niños que eran capaces de hablar tan libremente respecto a sus preocupaciones mas profundas.

Conforme empezamos a compartir nuestros temores, nos dimos cuenta de que no había diferencias. Los adultos y los niños estábamos enfrentando la misma cosa. Los niños se convirtieron en nuestros maestros. Estaban manejando las cosas de una manera mucho mas directa de lo que yo lo hacía acerca de un tema tan atemorizante.

Al final de la primera sesión nos sentimos como si todos hubiéramos sido amigos durante largo tiempo. Hay algo respecto al compartir profundamente que une a la gente mas que ninguna otra cosa. Es importante decir, sin embargo , que siempre prevaleció una atmósfera ligera. Hubo risas y amor junto con el compartir y cuidar unos de otros.

Al final de las seis sesiones Jerry, Gloria, Pat y yo firmamos una tarjeta de agradecimiento y un billete de cinco dólares para darle a cada niño por haber sido nuestros maestros. Los niños prácticamente al unísono dijeron “¿Tenemos que parar ahora? Esta pareció ser la pregunta perfecta porque nosotros estábamos aprendiendo tanto que ya tampoco queríamos parar. Todos estuvimos de acuerdo en que continuaríamos nuestras reuniones en la medida que funcionara para todos nosotros y que no había razón para discontinuar cuando en realidad estábamos recibiendo tanto. Eso fue hace doce años .¡Y El Centro de Curación de Actitudes nació!

Nuestros grupos continuaron durante los siguientes años. Eran pequeños. Todos participábamos con el mismo formato. Compartíamos nuestro amor, dábamos y recibíamos y nos apoyábamos unos a otros desde el amor incondicional. Y aunque el formato era siempre prácticamente el mismo, los grupos eran vivaces y estimulantes. Siempre había algo nuevo que dar. Siempre algo nuevo que recibir.

Poco a poco, los niños empezaron a ser referidos a nosotros, porque los médicos, las enfermeras y las familias empezaban a ver las diferencias en las actitudes de estos niños. Tenían otra manera de lidiar con todas las dificultades con las que tenían que vivir. Las inyecciones, la quimioterapia, y los efectos psicológicos por la pérdida de pelo.

Un ejemplo fue el de Brian que tenía siete años de edad. Tenía un cáncer de oído muy doloroso. Cada semana cuando iba con el médico creaba tal desastre que todo el hospital entraba en caos. El personal del hospital empezaba a temer el día que Brian llegara porque sus llantos eran tan fuertes y sus protestas tan intensas que todo lo que estaba programado para el día se retrasaba, sin mencionar la ansiedad resultante de los otros padres y niños que estaban en la sala de espera.

Brian había aprendido del grupo como re-enfocar su mente. El había aprendido a ver la situación de una manera diferente y había soltado el temor que se había almacenado durante la semana. Los resultados eran realmente sorprendentes. Todos vimos cambios profundos.

Usamos una forma de psicodrama para acceder a nuestros sentimientos, con cuatro personas tomando parte en el proceso. Uno jugó el papel de doctor, uno de paciente, y dos personas se pararon atrás de ellos, representando la parte de conciencia. Cada vez que el doctor o el paciente dijeran una mentira (tal como, “no, no va a doler”) la conciencia estaba ahí para recordarles. Era una manera divertida y efectiva de conectarnos más rápidamente con nuestros sentimientos.

Otro aspecto muy importante de nuestro trabajo con los niños fue estimularlos para hacer dibujos que expresaran sus sentimientos. En su simplicidad, estos dibujos nos dieron un regalo muy inesperado – abrieron la puerta a los sentimientos y a las experiencias que estos niños no podían expresar en palabras, y todos nos hicimos más cercanos en el proceso.

Conforme fuimos progresando en esta exploración, empezamos a ver como estos dibujos pueden ser útiles a otros niños, sus médicos y sus familias. Un día, decidimos escribir un libro. Operando bajo la hipótesis de que nada es imposible, nos dispusimos a hacer esto. Hicimos una compilación de los dibujos y estimulamos a los niños a hacer nuevos enfocándose a temas específicos. Esto todavía nos unió más y añadió otra dimensión a nuestros grupos.

Fue más o menos después de un año, nuestro libro estaba casi terminado, cuando Gregg Harrison murió. Fue el primero en el grupo en encarar su muerte inminente. Gregg tenía once años. Tenía leucemia, sus medicamentos ya no funcionaban y el estaba con dolores severos. Gregg, por sí mismo, hizo la decisión de que estaba listo para irse. El le dijo esto al grupo y todos se reunieron a su alrededor mientras hablaba de su propia muerte.

Gregg nos dijo que él pensaba que la muerte se daba cuando uno se iba al cielo y se hacía uno con todas las almas que estaban allí. Decía que él pensaba que muchas almas bajaban a la tierra para hacer ángeles de la guarda de alguien. Él decidió que esto era lo que él quería hacer. Los que nos quedamos estamos, de hecho, seguros que esto es lo que Gregg ha hecho.

Durante las últimas semanas de Gregg en la tierra, estuvo en el hospital. Los padres y los médicos de Gregg hicieron algo maravilloso. Permitieron que los miembros del grupo estuvieran con él. En los años setenta no había antecedentes de niños que estaban muriendo pudieran tener visitas de otros niños. Se tenía el temor de que el niño enfermo, pudiera ser infectado por otros niños. Al entender lo importante que eran para Gregg estas visitas, los médicos y el personal del hospital hicieron a un lado esta regla y a todos los niños se les otorgó el permiso de visitarlo tan frecuentemente como quisieran. Gregg nos enseñó acerca del valor hasta el momento en que murió. Él fue un verdadero maestro.

Poco después de la muerte de Gregg nuestro libro se terminó. El padre de Gregg es un editorialista de libros y estaba muy agradecido por tener la oportunidad de ayudarnos a publicar nuestro libro. El libro, *There is a Rainbow Behind Every Dark Cloud*. (*Hay un Arco iris Atrás de cada Nube Oscura*) costaba cinco mil dólares por cinco mil copias. No teníamos el dinero, pero con la usual hipótesis del Centro de “poner el carro adelante del caballo”, nos adelantamos para empezar los procedimientos de la publicación. Como frecuentemente pasa en el Centro, el día en que se tenía que pagar el dinero, una fundación nos dio un cheque para pagar los libros. Es un libro maravilloso y ha ayudado a mucha, mucha gente. Esperábamos un milagro y recibimos uno.

Jerry envió copias de los libros a los medios de comunicación. Poco tiempo después recibió una llamada de Chicago. Era el productor del Show de Phil Donahue. Nos dijo que estaba muy entusiasmada con el libro del Arco iris y que quería que Jerry apareciera en una entrevista con Phil Donahue. Jerry dijo que le gustaría mucho pero que no lo haría a menos de pudiera llevar con él a seis niños. En ese momento milagroso, el productor dijo que sí. El programa de Phil Donahue se hizo cargo de los gastos de vuelo de Jerry, los seis niños, Pat Taylor y yo. Tres de los padres nos acompañaron. Nos acomodaron en un Hotel Grand Hyatt y nos pusieron chofer con limosina para trasladarnos del hotel a los estudios de televisión. Fueron días muy excitantes. El programa fue todo un éxito. El Centro de Curación de Actitudes hizo su primer debut público.

Todavía usamos la grabación del programa de Phil Donahue como una herramienta de aprendizaje. Es muy conmovedora y tiene un impacto muy fuerte en aquellos que la ven. Los niños directos y honestos. Phil Donahue quedó tan fuertemente impresionado por la experiencia, que se trasladó a California un año más tarde para hacer otro programa. Dijo que había obtenido suficiente material para diez programas, y hasta este día todavía sigue en contacto con algunos de los niños.

Cuando regresamos de Chicago, nuestro pequeño y callado Centro, se convirtió en un manicomio. El teléfono sonaba constantemente. Las personas llamaban de todas partes de Estados Unidos pidiendo ayuda. Las cartas llovían. Estábamos anonadados,

hacíamos lo mejor para contestar cartas y tomar llamadas. Al final del programa de Donahue, Pat Taylor dijo lo siguiente “No podríamos ni soñar el cobrar por nuestros servicios, pero nunca rechazamos un donativo” Esto evocó un flujo de donativos, grandes y pequeños. No teníamos idea de la magnitud de respuestas que hubo. Fue asombroso.

Éramos una organización totalmente hecha de voluntarios. Y ahora que habíamos empezado a tener donativos públicos que ingresaban necesitábamos legalmente ser constituidos como una organización no lucrativa. Decidimos probar si lo podíamos hacer por nosotros mismos, sin tener que pagar los altos honorarios de un abogado. Fue realmente muy simple. Fuimos a Sacramento, California y pusimos nuestra solicitud para nuestro estatus no lucrativo. Fuimos a la oficina del Secretario de Gobierno, el 20 de Enero de 1977, y pudimos obtener nuestro estatus en solo un día. La oficina nos ayudo a establecer nuestro reglamento de incorporación de una manera muy concisa. Es un documento muy simple, que claramente establece nuestro objetivo y propósito bajo las leyes de California. Fue firmado por nuestro entonces consejo en donde éramos tres miembros.

También creamos nuestro propio reglamento interno, investigando otros formatos y adaptándolos a las necesidades de nuestro Centro. Nuestro reglamento interno, consiste de diez páginas, y fue adoptado por el consejo en Noviembre 23 de 1981 y firmado por nuestro secretario William Thetford. El único otro paso legal que teníamos que tomar era ir al Servicio de Recaudación Fiscal de California para que nos exentaran de impuestos. Esto fue sin problemas después de haber recibido nuestro estatus de organización no lucrativa.

Éramos conocidos como el Centro de los Niños ante el público, pero también desde el inicio teníamos un grupo de adultos. Este era el grupo de los adultos que tenían glaucoma. Como lo mencioné, era algo con lo que yo estaba lidiando en mi propia vida, y había aprendido rápidamente de los niños que conforme uno ayuda a otros uno se ayuda a uno mismo. Habíamos trabajado con esto por casi dos años.

Precisamente en el tiempo en que nuestro pequeño grupo empezaba a disminuir, el Show de Donahue nos puso a la luz pública. Como resultado empezamos a recibir llamadas de adultos preguntándonos si teníamos grupos para adultos con enfermedades que amenazan la vida. Empecé a guardar una lista de nombres, y después de tener suficientes para formar un pequeño grupo, empezamos un grupo de adultos. Lentamente evolucionó por si mismo, separado del grupo de niños.

A la fecha tenemos dieciocho grupos de autoayuda para adultos en el Centro. Tres para personas con enfermedades que amenazan la vida, uno para mujeres con cáncer de mama, uno para enfermedades crónicas , dos para SIDA, otro para actitudes en la alimentación. Cuatro de persona a persona (son personas que no tienen ninguna enfermedad, pero que quieren trabajar en Curación de Actitudes para sanar sus relaciones), dos para personas que apoyan a personas con enfermedades que amenazan la vida, y cuatro para ancianos (se dan en las casas de reposo).

Todos nuestros grupo han surgido directamente por peticiones externas para formar un grupo en particular. Aunque nunca hemos solicitado miembros, hemos continuado creciendo tanto en tamaño como en reputación, y a través de los medios

cada vez mas gente se entera de nosotros. Setenta y un Centros han surgido en los Estados Unidos, y en otros países alrededor del mundo. Como organizaciones autónomas , tienen su inspiración y guía de los principios establecidos en el centro, y muchos de ellos vienen con nosotros para recibir entrenamiento.

Hacemos entrenamientos extensivos en Curación de Actitudes cuatro veces al año para cuarenta o cincuenta persona.. También entrenamos a voluntarios dos veces al año. Nuestro último entrenamiento de voluntarios tuvo alrededor de setenta personas interesadas en trabajar en el Centro. Funcionamos extensivamente con voluntarios, pero nuestro personal de planta solo lo forman ocho personas. Este personal es tanto clínico como administrativo. Recibimos fondos de otras fundaciones y de donantes privados. Frecuentemente tenemos dificultades financieras, como los tienen otras organizaciones no lucrativas, pero los milagros siguen pasando y doce años después, todavía estamos creciendo.

El concepto es tanto ancestral como único. Los principios son muy antiguos, pero el pensamiento moderno ha confundido muchos de ellos. Estamos tratando de enseñar las leyes del amor mas que las leyes de la sociedad. Los principios cuando son aplicados, funcionan. Son las herramientas para desbloquear los temores que abren los regalos de amor.